El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral. V. HUGO

Verba Roja

Mas vale morir de pié que no vivir de rodillas. P. GUERRERO

AÑO IV — Periódico de ideas — N.º 38

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR M. A. SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1ª quincena de Junio de 1922

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANGE A L. A. TRIVIÑO.—CORREO 5

EL CARTEL DE HOY

(Adaptacion de J. P.)

Las riberas del rio, las orillas de la ciudad. el arrabal, el prostíbulo de tercera, la cocinería, el cambalache, el basural, la ajencia, el albergue, la cantina, el garito. la ropería, el conventillo. el templo pentecostal, el coche de tercera en el ferrocarril, la imperial en el tranvía. la cubierta de tercera en el vapor, las cuadras en el cuartel, la cárcel y comisarias, los calabozos. la sala de comun en el hospital, el torno en la casa de huérfanos, la secretaría en el juzgado, la sala de espera en el dispensario.

En el campo el rancho del inquilino, el galpon de los peones en el fundo, la barra y el cepo en el cuartel de carabineros o de policía campesina.

Todo eso donde la estreches y la miseria se abrazan, en la ciudad y en el campo, con frio delirante en invierno, con calor sofocante en verano, todo eso, opaco, color gris, sucio. grasiento, haraposo, falto de aire, de confort, de luz, en donde pululan multitud de bichos, en las que cabalgan fecundándose las hordas microbianas de la tuberculosis, de la sífilis, del tifus, de la peste, etc.

Todo eso donde la luz y el oxíjeno van a lo lejos y de malas ganas, donde los beneficios de la industria, los resplandores del arte y de la ciencia no llegan en su potencialidad bondadosa, allí es donde el progreso vuelve las espaldas y hace morisquetas.

¡Allí está el suburbio! El peon, el inquilino, el krumiro, el pesquisa, el conscripto, el paco, el pentecostal, el ratero, el palomilla, la prostituta, el mendigo, el trapero son los hijos del suburbio, son los vástagos miserables de una población ruin, de una organización social patas arriba, que se desespera y se consume a puñaladas y a mordiscos en los sombríos y sucios arrabales.

¡El suburbio es un crimen; es una patada de milico en el vientre de la humanidad!

¡Hay que barrer el suburbio con un brochazo de fuego! El que sufre no debe callar. el que calla otorga. Hay que protestar y accionar. Para quemar el suburbio hay que abrir frente a la comisaría, al cuartel, la fábrica, el garito y la iglesia canuta un Sindicato obrero, un Centro de Estudios Sociales y en cada puerta del conventillo una proclama anarquista que fulmine dioses, patrias, amos y esclavos! ¡Hay que concluir esa barbarie, esa gusnaera que va de la ribera del rio a las orillas de la ciudad: el suburbio!

PUNTOS DE VISTA

La concepción filosófica de la anarquía como base de una vida de superación es tan grande y compleja que, indudablemonte, teine que deslumbrar a sus cultores, que no posean un gran criterio analítico de los fenómenos sociales.

Obsérvese que digo un gran criterio analítico, sin que signifique que para ser anarquista sea necesario poseer un gran talento.

Yo no pretendo que los anarquistas sean todos unos sabios consumados.

Porque ya el hecho de que un individuo posea cualidades para la comprensión del nuevo verbo, significa sabiduría, y mas que sabiduria, buen sentimiento.

Esto no obstante, vemos que en cada pais la concepcion y la lucha social adquieren modalidades completamente distintas, y tan distintas, que un sabio anarquista que pudiera reunir en un momento dado todas las modalidades de la gran mayoría de compañeros, se encontraría en una situación bastante embarazosa, para poder apreciar quien o quienes estan mejor encaminados hacia la suprema aspiración de liberación.

Y esto ¿porqué?

Pues, porque en cada individuo existe el anhelo de superarse y en ese propósito, muy noble por cierto, muchísimas veces se llega hasta el ridículo, y este ridículo lo obseca de tal. modo y manera que no le permite observar fria y detenidamente sobre su objetivo.

Y es esa obsecación que hay que desterrar de los individuos, para que los individuos puedan analizar detenidamente con un criterio amplio sobre lo que ha concebido.

Porque la cuestión no es impresionarse con conceptos altisonantes, ni con desplantes mas o menos cursis o retumbantes.

La cuestión anárquica, precisamente, es el nuevo verbo dignificador que a diferencia de todos los sistemas filosóficos habidos, se caracteriza por su espíritu analizapor, por su cualidad ideal de obligar al pensamiento humano que trabaje; no viene a hablarnos al sentimiento puramente, sino tambien al intelecto, a nuestra razon, para que el y ella, en una comunion combativa, exalte las potencias dinámicas del individuo, y en esa exaltación enaltezca, dignificándonos.

No es copiando a los maestros sus poses o discursos con lo que se camina adelante; es creando nuevos valores morales y filosóficos con lo que se construyen los nuevos postulados.

Tampoco es con aparatosidades y camoufiages como se convence.

Es con conocimientos bien analizados, con razonamientos sobrios y con buen tino del momento psicológico en que se vive, con lo que se traen adeptos conscientes que signifiquen valores positivos.

Porque la anarquia no necesita rebaños inconscientes, que se prestan para todas las inmundicias; la anarquía no se engrandece con mentarse que en el mundo posee millones de adeptos, millones que si fueran como digo, valores positivos, ya en el mundo seria factible vivir la amplia vida de justicia e igualdad.

La anarquía no mira la cantidad, observa la cualidad.

Y esto tan es asi que la misma burguesia, con estar tan infamada, sienten respeto por los anarquistas que saben ser dignos de llamarse tales, dignos por su penetración y por la sobriedad de sus razonamientos,

En cambio, a los impresionados que se hallan atiborrados de frases y poses, a esos se les lleva por delante, de cualquier modo, a gritos o con decretos mas o menos torpes, que harían reir si no fueran tan simplistas.

Por eso, cuando leemos en un periódico que se dice anarquista, nos sentimos acongojados por una pena muy grande porque. decimos, lástima de papel y de tiempo, que tan mal se aprovechan.

Es mas, decimos. Con estas cosas no se hace nada mas que sostener, inconscientemente, todo este sistema actual de brutalidad que está erigido como criterio y que pretende eternizarse, gracias a la no comprensión exacta de la cuestión social, por parte de los que se denominan anarquistas.

En cambio, cuando alcanzamos a ver el noble esfuerzo de los buenos camaradas, nos sentimos enaltecidos porque esos esfuerzos, sumándose, constituyen la sociedad anarquista.

Tampoco es de anarquistas el lamentarse y llorar como Magdalena porque en tal parte los señores bolcheviques coman junto con los burgueses; esos señores no tienen nada que ver con la anarquía.

Allá ellos, con su notable descubrimiento, que si es malo en la penitencia llevarán su premio y si es bueno, la humanidad se lo agradecerá.

Alcanzamos a comprender, siempre que existe, la buena intención; pero, ya lo dijo el otro; de bien intencionados líbrenos el diablo. Lo que quiere decir que tenemos que dejar a un lado el prurito de hacer y hacer, para que se vea que se hace.

Hay que construir, sí, pero construir algo bueno que no se venga abajo al primer empuje de lá reacción.

Hay que construir muchos, muchísimos faros, que irradien luz centelleante para que iluminen a las futuras generaciones por el inmenso Océano de la Existencia, que quiere ser vivida en toda su amplitud y generosidad para no seguir siempre achatados por el brutal peso ignominioso de la ignorancia y prepotencia.

Difundiendo intensamente grandes conceptos de lucha, no solamente contra el tirano de fuera sino contra el peor, el que todos llevamos dentro; así será como se quiera ver honrada a la anarquía.

Las cosas anarquistas tienen que ser muy buenas y muchas para que el pueblo, bueno siempre, se las asimile y se preocupe por ellas.

Hace mucho tiempo se le está dando al pueblo ilusiones mas o menos sentimentales, igual que los antiguos cristianos; y el pueblo ya desea algo superior que lo eleve del nivel comun, para poder también él gozar de la suprema aspiración de un mejor vivir, de acuerdo con la razon.

Y el mal no es que se encuentre localizado en un determinado pais o región. No. El mal es mas profundo y está, se puede decir, en todas partes, y en todas partes existe la imperiosa necesidad de que nos elevemos, para que con nuestra elevación elevemos el ideal que nos sustenta, que es de justicia y libertad.

Pongámosnos por encima del momento, para que el momento no nos haga desaparecer bajo el peso de nuestra incapacidad.

JUAN P. ROSALES

LITERARIAS

Los malos pastores

FRAGMENTOS

Juan—(En medio del ruido y dominándolo) En nombre de nuestro honor, en nombre de la idea por la cual luchamos, no de nigréis al hombre que no ha tenido sino un pensamiento: ¡amaros! que un objeto: ¡serviros! y la ilusión de creeros capaces de la emancipación... nc siendo talvez sino esclavos con el cuello lendido hacia nuevos yugos, con tas manos tendidas a mas pesadas cadenas. (Lijero murmullo, pero tímido, Se siente que despues del silencio que sigue a sus palabras, Roule ha recobrado una momentánea atención sobre la muchedumbre. Un tiempo) Esos reproches, esas acusaciones que circulan desde hace algun tiempo de grupo en grupo, de casa en casa, para sembrar la desunión y dejarnos mas desarmados frente a nuestros enemigos... las conozco... y voy a contestarlas! A eso solamente... por que me despreciariais si me detuviera un solo instante a considerar innobles calumnias, cuya frente impura no es posible descubrir! (Murmullos).

Me reprocháis—y es lo mas grave que se me imputa—me reprocháis, haber rehusado el concurso de los diputados socialistas que querían inmiscuirse en nuestros asuntos y tomar la dirección de la huelga?...

¡Y bien, es verdad, lo hice... y a mucha honra... (Movimientos diversos). ¡Vuestros diputados! ¡Los he visto en la labor! ¿Pero es que vosotros habeis olvidado ra el rol infame que desempeñayon en la última huelga, en la que despues de haber arrastrado a los obreros a una resistencia desesperada, los entregaron agotados, despojados, atados de pies y manos al patron, el mismo dia en que un último esfuerzo, una última resistencia, lo hubiera obligado a capitular? Y bien... no! Yo no he querido que bajo pretestos de defendernos vengan los intransigentes a imponernos combinaciones en las que no seríais—oidlo bien—sino un medio de acrecentar su poder electoral. ¡Vosotros no tenéis nada de comun con esas jentes! Sus intereses se confunden con los vuestros, tanto como los del usurero con su deudor, como los del asesino con su víctima! (Movimientos en sentido contrario, ajitación. Juan Roule, con voz mas fuerte) Veamos ¿qué han hecho por vosotros? ¿qué han intentado en vuestro favor? ¿Donde está la ley libertadora que han votado, que han propuesto siquiera?

Y a f lta de esa ley imposible —¡ya lo creo!—el grito, un solo grito de piedad, ese grito que arranca de las entrañas mismas del amor y que mantiene en el alma de los desheredados la indispensable esperanza... repetídmelo! Nombradme uno solo entre los políticos, uno solo que haya muerto por vosotros... que haya siquiera afrontado la muerte por vosotros!

Comprended entonces que no existen sino por vuestra credulidad! ¡Vuestro embrutecimiento secular lo explotan como una estancia, lo aprovechan como una renta! En vida vuestra engordan con vuestra pobreza y vuestra ignorancia... y, muertos vosotros, se hacen un pedestal sobre vuestros cadáveres! ¿Eso es lo que queréis?

Y el dia en que los fusiles de la soldadesca os tiendan sobre el suelo enrojecido a vosotros, a vuestros hijos y a vuestras mujeres, dónde están ellos? ¿En la Cámara? ¿Y qué hacen? ¡Discuten! (Aplausos y protestas) Pobre rebaño ciego, seguiréis dejándoos conducir por esos malos pastores?...

OCTAVIO MIRBEAU

Los bueyes

(FABULA)

Exacerbados por la injusticia del látigo y el flajelo ignominioso de la picana, que en manos del amo tornábanse despiadada, infatigables durante las mortales horas del trabajo, los bueyes reuniéronse aunque temblorosamente, lejos de los ojos del tirano, para buscar su ansiada y justa liberación.

Bajo un cielo azul de primavera, en medio de una alegre campiña embalsamada por el agradable aroma de los verdes pastos, con horizontes limpidos y dilatados, donde la naturaleza toda parecía convidar a la sana alegría de vivir y al goce pleno de la libertad, allí se reunieron mansamente, con aire de domesticidad dolorosa, los pobres bueyes cansados de la esclavitud.

Y, uno a uno, fueron desahogando a los cuatro vientos sus amargas quejas y sus rudas protestas contra los tratos crueles del hombre.

—Nosotros somos los que roturamos la tierra y abrimos el surco, para que él sea quien recoja todo el fruto de la cosecha, y a pesar de que en aras de su egoismo nos excedemos en sacrificios, cuando agotadas las fuerzas disminuímos en pujanza, nuestro verdugo nos hostiga, picaneando nuestros hijares, obligándonos a andar y andar...

—¿Qué haremos para libertarnos del yugo que unce el hombre despiadadamente á nuestra cabeza?

Como el rodar del trueno lejano, sintióse detras de la campiña el profundo bramido de un toro que, agil y fornido, con la cabeza levantada en aire marcial de triunfo y los ojos centelleantes, se aproximó al conciábulo. Tenía la majestad de un rey salvaje. Los bueyes le abrieron respetuosamente el paso y volvieron a exponer sus quejas.

—¿Y para cuándo reserváis la punta de los cuernos?—díjoles aquel despreciativamente, y se alejó por donde había venido.

La idea de rebelión quedo flotando como una luz mala en la conciencia de los esclavos. En verdad—pensaron para sí en silencio—¿qué manera mas facil de concluir con la tirania? Todo se reducía a una buena cornada en los riñones y... se acabó el tirano.

Pero los bueyes no sabían "obrar" y desde que fueron bueyes nunca supieron lo que era "atreverse", por eso al regresar el amo los arreó al corral a golpes de látigo, y los unció al yugo con su recio puño.

Los pobres bueyes con el alma laxa y humillada la cabeza, rumiando en silencio la claudicante virtud de la resignación, continúan mansamente la faena desde el alba fiasta el tramonto, convencidos de que cada cual realiza en la vida su destino.

¡Ah! si no fuera por los "hombres-bueyes" de nuestra sociedad, tiempo hiciera que todos disfrutaríamos un poco mas de libertad y otro poco mas de justicia!

JULIO R. BARCOS

Cuando los ídolos caigan

Pueblo, cuando algun dia, (¡sacro dia!) [comprendas
que ante ti hay una turba de ídolos erguida,
mas allá de los cuales se abren todas [las sendas
y florecen las horas serenas de la vida.

Cuando a leer aprendas los pretéritos [dias
y veas los regueros de sangre en el camino
y sepas que esa sangre todas las tiranías
te la arrancaron, dando por verdugo al [destino,

será el supremo trance. Sacudirás tu brazo,
el formidable brazo que hoy han entumecido
la fé, la astucia, el oro, la ley y el latigazo,
y harás volver los dioses a lo que fueron [lodo
y solo entonces, martir, cantarás redimido
la canción inaudita del Todo para Todos...

Alfredo Gmo. Bravo

(1914)

DOCTRINARIAS

Anarquistas

Cuando miramos hacia atras y en torno nuestro, vemos los grandes males que ha hecho la violencia gubernamental sobre los hombres, negadora del progreso moral y de la perfectibilidad del hombre. Y si sabemos que el principio de autoridad es el gran enemigo de toda evolución humana y el atentado mas directo contra la felicidad del individuo, es torpe, es manifiestamente criminal, que en nombre del proletariado se quiera justificar los valores de un derecho que no existe: el de mandar.

No hay mas que dos clases de hombres, dos tipos bien diferenciados: los que no buscan otra cosa que ser libres—libertad económica y política— y los que quieren mandar ellos. El mundo no conoce mas tipos que estos, dos corrientes que chocan: el principio de autoridad y la idea de libertad

De manera que no puede haber dudas acerca del camino que debemos seguir. Si de un lado está la anarquia—negación de todo principio autoritario y afirmación del hombre—y del otro el socialismo que nos concede el inmenso bienestar de mandarnos, de imponernos normas y negar la individualidad ¿debemos o nó ser anarquistas? ..

Para nosotros no hay lugar a vacilaciones: anarquistas siempre, contra los tiranos; burgueses u obreros.

Evolución Racional

El último fin del hombre es el perfeccionamiento de la especie.

Base primera del desarrollo intelectual, demostración del perfeccionamiento, es la satisfacción de las necesidades fisiológicas.

El problema de la nutrición es, pues, la cuestión esencial que debe resolver la sociedad. La progresión jeométrica en que se desarrolla la población del mundo, va evidenciando que no puede existir el derecho a poseer exceso de bienes sobre las necesidades satisfechas sin lesionar gravemente las posibilidades de vida de los demas; y mientras sea la riquesa privada causa de poderío, el hombre, con sus actuales conceptos de moral, ha de tender siempre y por cualquier medio al monopolio de lo que le puede hacer el amo desdótico de los seres a su alcance; es decir la propiedad privada y sin limitaciones es la primordial y mas grande de las causas de la desgracia de la especie humana.

El concepto actual de moral, de raigambres ancestrales en el hombre, nacido de la lucha contra el medio, desde el momento en que grandes transformaciones cósmicas lo hicieron adverso, lo obligan contrariando su senformación de ser racional a ser el lobo de cus semejantes.

Hay que alcanzar una organición social, en la que al desaparecer la principal causa de su canibalismo (la propiedad privada) haga a la especie humana mas fuerte ante la indiferencia hostil de la naturaleza.

La sociedad comunista anárquica será entonces el estado a que, por ahora, deben aspirar los hombres libres.

IVAN GRACOF

IDEAS Y CRITICAS

Carbon de piedra

Llegados a una época en que todo se desmorona, en que nada resiste a los pechazos gigantes de la crítica, en que sobre la fe de "nuestros mayores", agonizante y boqueando llueve un frío polar de ironia y sarcasmo, no otra cosa cumple a la juventud que afirmar, breve y rotunda, si con palabras, si con actos, la era núbil, virtual y fresca de los pro ficuos reverdecimientos.

Sí; la tierra no está exhauta todavía, como para acoquinarse en una huyente desesperanza. Aun hay en ella vírgenes voces, intimos gritos no desflorados por el hombre. Aun hay en ella un sentido que es necesario explotar, para el coronrmiento de una gentil super-raza: el "sentido de la tierra", la edaptación a ésta, inteligente y sana, de que nos habla Zaratustra, por oposición al otro sentido, el de tránsito, camino al mas allá de las estrellas...

Dígase sino ¿cuándo, como hoy, se ha visto un sirvientaje tan lacayuno, tan bajo, tan precario en dignidad, tan tísico en el respeto de sí? ¡Nunca! ¡No ha habido época en que el nivel moral, como valor de progreso, estuviera tan bajo como en esta edad nuestra!

.*.

Se trata pues, hoy mismo, de quebrarle el empacho a nuestra especie, fomentando un ambiente de intrépida, de viril altivez, para esa juventud—carne rosada—que nos viene pisando los talones.

¡Seamos, pues, viriles, intrépidos y altivos!

Se trata de patrocinar todo asomo de fuerza, de alentar todo albor de rebeldía. Se trata de algo que lleve hacia la dignificación, que tire siempre mas arriba, en consecuencia con la modalidad de cada uno. Se trata de percutir en el futuro infinito, ¡de ir a tañer las campanas de la eternidad!... ¡De todo eso se trata! De todo eso sí... y no de hundirse aquí, ruinoso y vil; rodar allá, como pelota al puntapié de todos; o acullá, petrificarse sin conciencia, sordo a todas las voces como un empaque de asno.

.*.

Entonces... no seamos perros: no llevemos la duda hasta negarnos. Confiemos en nosotros, que si nihil novum sub sole, con nuestra fe haremos un otro sol para una otra nueva juventud.

Plantemos sobre los escombros de nuestros desganos la flamante bandera de todos los porvenirss. Alcemos nuestras figuras en una recta de altivez. Miremos fijos, al frente, hacia las brumas donde se agazapa toda esterilidad... ¡Y que vengan las tormentas! Tal cual somos han de hallarnos: firmes de cara y erguidos.

.*.

Con nosotros, pues, los que como nosotros gustan plantar una piedra sobre una frente canalla, urgar y diagnosticar sin asco una llaga, mostrar donde hay un fermento, o dejar un beso de alma sobre una boca de amor.

¡Con nosotros!

Los niños

"Arriéndanse piezas a personas sin niños".
Aviso en muchos citees, conventillos y casas.

Así como las flores, con su hermosura y su fragancia, nos recrean el espíritu, quitándonos esa monotonía y somnolencia que nos circunda en las horas difíciles a nuestro paso por el escenario de la vida, así tambien son los niños, al igual de las flores; todo en ellos es amor y armonía, con sus caritas, como las flores pletóricas de inocencia, nos fortalecen en nuestra dura brega. Ellos son el ánfora divina del amor grande y sublime, ellos alivian de nuestros hombros el madero de nuestra esclauitud y de nuestros dolores.

Por eso amamos las flores como amamos los niños; para nosotros no hay flores ni niños feos; son todos el mañana, los cegadores de los fuertes y vigoros tallos de la idea en marcha, cuyos granos arrojamos a los surcos para la redención de la humana especie.

Amemos a los niños y engrandescámosles sus almas porque ya se aperciben los campos aurorales anunciando el parto de un nuevo mundo.

Quien desprecie y quien odie a los niños es un ser anormal, un miserable con todos los instintos de animalidad.

Odian a los niños quienes les niegan techo, aunque los besen y adulen; y odia a los niños quien no lucha por cambiar este régimen de miseria y le deja por hereneia única un porvenir preñado de esclavitud y tiranía.

Floreal

Soy intransigente

¡Soy intransigente! No puedo ver una muchacha del pueblo que pololee con un milico, que fuera del cuartel será paco, carabinero, krumiro, pesquisa siempre.

¿Para eso los crió la madre, que talvez fué una obrera honesta?

Si alguna vez merece la mujer un puntapié en el trasero, es cuando se entretiene en la calle oyendo los galanteos babosos de la sibia de un milico o de un paco.

¡Que asco...! Esa es la verdadera deshonra de una mujer: enamorarse de un perro...!

Rehusar, talvez, el hogar que le ofrcee un obrero, un empleado, para ingresar en el cubil perruno ¡qué vergüenza! Y luego ¿qué saldrá de ese ayuntamiento? ¡Milicos!

La influencia del cubil es fatal. Hijos de perros: perrilos; como tres y dos son cinco.

Es por eso que no transijo; esas muchachas merecen el mas injurioso de mis calificativos, son desnaturalizadas. Crien cuervos, que le arrancarán los ojos a ellas y a todas las madres de las patrias burguesas

Elena Durau

CONTRA DIOS...

Dios. Sublime arquitecto. Sabiduría infinita. Bondad suma: payasada la mas ridícula que inventó el hombre-mono.

Dios, sublime arquitecto: idea ancestral mezcla de tontería y servilismo; sombra tétrica e informe que atenaza las almas infantiles; eco lúgubre que resuena en los cerebros huecos al golpe del martillo fatídico del temor.

Dios, sabiduría infinita: ilusión nefasta que castró la voluntad de las almas de los hombres; pedestal en que se alzan los tiranos de los pueblos; parapeto en que se escudan los privilegios de casta; pantalla que cubre a los vividores religiosos y laicos.

Dios, bondad suma: sanguinario infame que asolas la tierra jugando al palitroque con la humanidad en los cataclismos jeolójicos y sociales; canalla monstruoso que contemplas impávido el golpe aleve del puñal asesino, la violación dolorosa de niña núbil, el hambre del misero anciano, la ceguera del niño y el odio del hermano.

Tus sacerdotes, tontos graves y sátrapas redomados, han infestado el mundo con mentiras negociadas en ferias suntuosas; tus hijos, favoritos, reyes y papas siguen aun bailando la ridícula zamacueca de la infabilidad y hasta los poetas chirles continúan barajando tu nombre—solo tu nombre—en sus estrofas cursis.

Eres todopoderoso y ni siquiera puedes paralizar mi boca que te insulta, mi pluma que te apostrofa; eres justo y haces pagar al híjo inocente los vicios del padre crapuloso; eres bueno y contemplas impasible el devenir infinito de la infinita barbarie que significa la vida toda en el Universo donde el microbio devora al microbio, el pez al pez, el animal al animal, el hombre al hombre.

Oh! ¡elucubración antropomórfica! ¡sombra maldita! ¡conjunción de todo el Mal! si fueses algo mas que una idea, si fueses forma tangible, humana, con qué afán, con qué furia mi brazo clavara en tu cerviz el hacha mas filuda.

ARENILLA

PREGON

¡El progreso! magna palabra que simboliza cuanto de grande, de bueno y de bello tiene la humanidad.

Aquello que en la evolución de la materia inorgànica es cambío ciego, en la evolución del cerebro es Ciencia y Arte; y esta ciencia y este arte debe tener un objeto supremo: el bienestar de la Especie, el alivio del dolor en la vida.

Surca la tierra la locomotora trepidante, llevando el progreso hasta las tierras mas remotas; avanza la nave orgullosa y magnífica, portando los ricos productos que manos anónimas laboráran y que van a surtir lejanos mercados, a llenar ajenas necesidades; pasan las aeronaves con su sonido ronco, llenando de pavor a las mismas águilas y llevando los pensamientos escritos, los medicamentos de urgencia, los productos preciosos; es el Progreso, la Ciencia, el Arte. Y las ondas eléctricas domeñadas a voluntad; y los átomos revelando estupendas cualidades en los Rayos X y en el radium, y la Cirujía injertando glándulas en cuerpos destruidos, y la medicina arrancando negros pensamientos, producto de horribles neurastenias y dominando terribles y mortíferos microbios; y la Pedagojía educando cerebros anormales y criminales irreductibles. Toda esta maravillosa suma de conquistas que los hombres poseen no ha podido, sin embargo, evitar que el niño jima de hambre frente a las vitrinas llenas de exquisitos pasteles, ni que la niña núbil aun se prostituya a causa del hambre. Es que falta aun por conquistar el mas precioso de los tesoros; está aun por laborar la obra de las obras, la excelsa Sociedad Científica a base de Comunismo y Libertad.

Cuando esto se haga, cuando los grandes ideales de los jenios de la Sociología sean puestos en práctica al traves de la tierra entera, cuando la Ciencia con sus sacerdotes dirija la sociedad humana desde sus Universidades, cuando hayan sido eliminados de la tierra el imperio del Capitalismo y el reinado de los mediocres, entónces si que la marcha del Progreso será majestuosa y bienhechora, entonces si que se cumplirá el gran pensamiento de Platón: «La humanidad [illegible] el sufrir uno de todos».

A. FERI[illegible]

PUNTOS Y PUNTAS

EL OBRERO

Ahí lo tenéis, casi siempre cabízbajo y pensativo, como añorando futuras dichas, pero bajo el peso de siglos de esclavitud, poderoso titán hecho muñeco por la ignorancia y el miedo, poderoso leon en los espasmos de su dolor, manso cordero en sus momentos tranquilos.

Ora taciturno, ora alegre, pero siempre sumiso a la voz de mando del patron; forjador de todo lo nuevo, de nada disfruta; eterno espectador de todo lo bello y lo grande, hecho por él, creado por él pero disfrutado por otros; pasado y presente de miserias y desventuras, he ahí tu eterna vida.

Despierta, Sansón moderno, y estirando en bostezo amenazador tus potentes brazos, de nervios acerados, tira por tierra el vetusto castillo de ignominias en que te tienen encerrado.

EL MILICO

Pobre ser, máquina moderna explotada brutalmente en todos los tiempos, producto del vicio y del crimen, engendro fatal de la

actual sociedad, ex-hombre, como dijera M. Gorki.

Defensor acérrimo del presente régimen, por maldad unas veces, por ignorancia otras, en ciertos casos halagados y en otros maltratados.

Convertido en criminal de su propio padre, hermanos e hijos, por mandato imperativo de la diosa canalla dorada.

Muñecos prestos a obedecer a la primera orden del superior por mas injusta o antihumana que esta sea, la disciplina militar lo manda y el Código Militár lo obliga a obedecer.

EL POLITICO

Plaga de la humanidad, sin dignidad ni caracter, veleta para todos los vientos, seres que se acercan al árbol que da mas sombra.

Astuto cual el zorro, tiene sus mañas tambien, y éstas son de un resultado maléfico para la clase trabajadora.

Su vida es una eterna ficción, una eterna engañifa en beneficio propio, constructor de todas las leyes y moralejas, que tienen aprisionada a la clase trabajadora, sonríe satisfecho cuando ve a ésta debatirse en su impotencia.

Langosta que solo aparece en tiempo de elecciones, y entonces pretendiendo pasar por niña virgen y pura, echa los brazos al cuello de la clase trabajadora y le canta al oido dulces romanzas que hablan de un porvenir dichoso.

Pobre trabajador, ese brazo fatal te ata aun mas a esta maldita sociedad.

Estos bichos son como el camaleon: cambian de color segun el tiempo, las circunstancias y las conveniencias personales.

JUAN G. CABELLO

Nuestro trigo

Es una iniquidad que, a pesar de la abundante cosecha recogida este año, el pan tenga tan subidos precios. Culpemos de ello a la burguesía, que en su afan de lucro nos condena a ver cómo se aleja del país el trigo que nadie mas que el hombre laborioso de esta tierra tendria derecho a consumir.

Pan para lrs soldados y para los amos, mientras los obreros tienen que mezquinar su consumo por injustas carestias, es un crimen imperdonable. Si al menos lo viéramos partir en socorro de algun pueblo tocado por las grandes desgracias de un terremoto o de una peste o saqueo, váyase en buena hora; pero como contribución a la avaricia capitalista mas valiera que el mar lo arrebatara a los barcos que lo llevan.

¿Veremos siempre impasibles ese robo inaudito que nos maltrata tan fuerte?

El pan, la carne, todo caro, excesivamente caro

Los bandidos capitalistas, grandes o pequeños comerciantes, han hallado el modo de apretarnos el cuello por medio del acaparamiento.

El pan lo cobran los panaderos al precio que quieren; la carne, idem; los alquileres de cuartos ya no pueden subir mas. Es una vergüenza ya lo que pasa.

Y los hombres del capital, complotados para batir a clase trabajadora y dominarla por la miseria, continúan su criminal obra tranquilos y respetados.

Al panadero, al carnicero, al almacenero, se le saluda deseándole buenos dias y el nos estruja en cambio.

Hay que llamarlos por lo que son: ladrones hambreadores del pueblo. Hambreadores del pueblo de segunda o tercera mano, pero ladrones siempre.

El "comerciante" con carne, pan, proviciones o cuartos de conventillos es un ladron legal y eso hay que decírselo, hay que gritárselo todos los dias; puede ser que asi se ruboricen y se corten las uñas

crimen de la guerra que recibimos dia a dia de los que se han apropiado de la tierra y que pretenden subyugar tambien a su capricho los buenos sentimientos de nuestros corazones!

Sentimos por los trabajadores de todas las regiones y paises, inclusos vosotros, mas afinidad y simpatía que por los capitalistas gobernantes de esta tierra, y es por eso que por sobre todas las patrias burguesas o democráticas y sus fronteras lejítimas o ilejítimas, mal o bien conquistadas y por encima de sus banderas sangrientas, levantamos nuestros brazos y tendemos nuestras manos callosas y tiznadas en el yun que titánico del trabajo, afirmando que todos somos trabajadores industriales del mundo y que tenemos un solo y gran enemigo: el capitalismo universal, con el cual tendremos que trabar combate, único combate que aceptamos y propagamos, aunque con dolor presentimos que nuestras manos laboriosas las salpicariamos de sangre humana, sangre de parto, sangre de martirio, sangre que traerá la nueva sociedad, la de los hombres libres sobre la tierra.

A esa lucha, a ese sacrificio, os invitamos cariñosamente para que nuestro paso sobre este planeta negro de dolor y de miseria no sea infecundo.

¡Vuestro y de la fraternidad internacional.»

"América"

Hemos recibidô esta importante revista de 54 pájinas con profuso y variado material de lectura, en que se relatan algunas de las muchas atrocidades de la democracia yanqui y especialmente de las falsedades del proceso a Sacco y Vancetti. Trae numerosos detalles de las torturas y linchamientos hechos por la policia de seguridad al mando de WilliamJ. Funyun, el inquisidor del norte.

Tambien trae los retratos de los esbirros mas destacados de la policía y de la justicia, que acusan y juzgan a Saceo y Vancetti.

Ha hecho la edición de esta revista *"El Grupo Revolucionario Internacional"* y el *"Comité de Defensa de Sacco y Vacentti"* de Boston, y tiene por fin refutar las calumrias de la burguesia capitalista yanqui y despertar la solidaridad proletaria para salvar la vida d nuestros compañeros, víctimas de la rección capitalista

La última masacre

Hay que hablar de la última masacre, del sábado 27 de Mayo pues estas se suceden con una regularidad que encanta a los esbirros de la burguesía.

Un nuevo trabajador muerto, herido primero a sablazos y luego reventado a pisotones por las cabalgaduras de la policía hasta dejarlo convertido en un monton de carne machacada en medio de un charco de sangre, al pie de la estatua de O'Higgins en la Alameda.

Eso fué lo que dejó la policía al disolver —por un motivo sin importancia, segun dijo al diario «La Nación» uno de los comisarios que dirigieron esa heroica victoria policial,— un mitin que realizaban las mujeres de los obreros cesantes para salicitar algunas mejoras. Demas está decir que hay una gran cantidad de compañeros y compañeras y sus hijos heridos de gravedad por los sablazos y las atropelladuras de los caballos.

Los funerales del compañero Romero fueron imponentes. Cerca de 8 mil trabajadores de ambos sexos, pertenecientes a los Sindicatos de la F. O. de Chile e I. W. W., acompañaron los despojos al Cementerio General el Lunes 29 en medio de numerosos coros obreros que entonaban canciones libertarias durante todo el trayecto

En la plazoleta del Cementerio hicieron uso de la palabra varios oradores que exaltaron a la muchedumbre allí reunida a organizarse para concluir alguna vez con este régimen criminal.

La solidaridad en pos de nuestra imprenta

Comite pro VERBA ROJA (periódieo anarquista de Chile)

Balance general de la suscripción voluntaria levantada en beneficio de este periódico que se edita en Chile.

ENTRADAS

Novbre.	19	Recolectado en la velada de la Agrup. PRO-PACTO	$ 38.20
	20	» » un grupo de Albañiles	11,80
	25	» » la Agrup. I. a Realizar	26.—
	26	» » Obreros Fosforeros	2.80
	26	» » C. E. S. de V. del Pasque	1,65
	27	» » (conferencias) E. C. L. B. (C.)	11.55
Dicbre.	5	» en el Pic-Nic de LA PROTESTA	85,60
	6	Retirado de LA PROTESTA (donaciones varias)	2.50
	6	Recolectado en la velada del S. U. de la I. del Vestido	12.40
	8	» » de la Agrup. F. Sanchez	3.50
	6	» en un garage por un compañero chauffeur	12.—
	11	Por venta de ejemplares de VERBA-ROJA	5.30
	14	Recolectado en la velada de la Agrup. C. A. de O. en Calzado	2.45
	17	» » » «Luz al Proletario»	1.—
	25	» » » «El Poema»	11,25
1922 Enero	4	Lieta de suscripción del C. E. Reclus de Ensenada	30,15
	8	Donación de un compañero en el Pic-Nic de LA PROTESTA	1.—
	9	Lista de suscripciòn de la B C. Remember	7,85
	10	Retirado de LA PROTESTA (donación de un compañero)	1.—
		TOTAL	$ 268.—

1922 SALIDAS

Enero 20 Girado con esta fecha a Chile $ 957,1 chilenos. equivalente a $ 268,— argentinos.

AGRUPACION ARTISTICA «ARTE Y NATURA».—Buenos Aires

A. MARASCO, Tesorero — *MOISES MARQUÊZ*, Secretario

Revisadores de Cuentas; Por la «Agrup. F. Sanchez», RAUL DOBELLI.—Por la «Biblioteca Remember», ROMAN PIZARRO.

Balance del N.o 37 de "Verba Roja"

ENTRADAS: Saldo anterior $ 35.—; Venta de Valparaiso, Badilla 10.—; id. de San Antonio, A. Perez 3.—; id deSantiago 55.—; Louzara de E. E. U. U. 19.50 Total: $ 123.—

SALIDAS: Impresión de 2.000 ejemplares $ 75; Expedición 2.70. Total $ 77.70.

RESUMEN: Total de entradas $ 123,00; id. salidas 77.70 Saldo $ 45,30.

CRONICA

Un estudiante peruano

Hemos recibido la visita del señor Raul Haya de la Torre, de la Universidad de Lima, el que viene en mision fraternal trayendo al proletariado de esta región manifestaciones internacionales de la minoria estudiantil y proletaria del Perú.

Laudable y simpática es la misión de este enviado de la juventud a quien el Consejo Local de la I. W. W. ha entregado el siguiente mensaje para el proletariado peruano:

«Santiago de Chile, Mayo 27 de 1922.

A los compañeros trabajadores de la región peruana.

Salud:

Hemos recibido la grata visita de un estudiante de esa región, el compañero Raul Haya de la Torre, que sabe de nuestros dolores y comulga con nuestras ansias emancipadoras.

A él confiamos este mensaej portador de nuestros caros sentimientos de fraternidad humana que nunca hemos dejado de sustentar y espandir: somos trabajadores industriales del mundo, dentro de nuestra organización y fuera de ella. No lo queriamos decir sino actuar como tales; lo decimos ante la calumnia soez del capitalismo y su prensa morbosa que nos atribuye las mas ridículas actitudes, y es por eso que hoy en esta carta que os enviamos a vosotros afirmamos que nunca hemos dudado en confiar a la fraternidad, la armonia y el bienestar de los hombres y de los pueblos, a pesar de las fronteras y del perenne azuzamiento al